

Movimientos en la corriente (Bewegungen im Strom) - a propósito de la pintura de Monika Humm

La pintura de Monika Humm es una pintura a lengua suelta. Traspasa un muro de rigidez, de silencio, de cosas no dichas, y libera lo que está encerrado en un raudal ininterrumpido.

Hay imágenes que son e imágenes que no son. La pintura de Monika Humm reacciona con sensibilidad a este “sí” o “no”. La artista siente y capta el momento preciso en el cual una imagen “es”. Tan pronto siente una duda, ya no lo es.

La expresión específica de su trabajo se basa en esta evidencia nada artificial y a veces bruta que toma su gran fuerza de la falta de dudas. En este sentido, cada uno de sus cuadros es una respuesta única dada con plena convicción en el momento preciso.

Cuando la artista pinta, parece estar participando en una corriente que da la fuerza a sus imágenes. Parece que se convierte en parte íntegra de esta corriente que la pone en movimiento y se expresa como reflejo en las estructuras de las líneas horizontales y verticales de sus cuadros.

Parece que la artista, al escoger los formatos de sus espacios y lienzos, su gama de colores, sus materiales a veces más, otras veces menos líquidos, sus pinceles anchos y delgados, se está preparando para sumergirse en este flujo.

Frecuentemente los colores fogosos y brillantes son confrontados con colores oscuros, la noche negra o colores de tierra, y lo colorido con un blanco radiante casi irreal en su luminosidad.

Las líneas horizontales son superpuestas, aplastadas, apiladas y densificadas en el espacio de la imagen. Se sobreponen o cruzan una retícula cada vez diferente, una especie de red más o menos continua, construida a partir de líneas verticales.

A veces, abren el espacio plástico entre dos horizontales para dejar paso a un fondo iluminado y prometedor, y a veces mantienen los horizontales en equilibrio. Oponen lo estático a lo dinámico y parecen frenar la velocidad de las líneas horizontales. A veces conducen hacia un espacio plástico detenido, calmado. Hacia una quietud que se parece al ojo del huracán. Mientras más libres estén las verticales que estructuran la imagen, mientras más casual y líquido su flujo desde los horizontales más bien anchos, más se parecen a una joya finamente tejida que actúa de contrapeso al impacto de lo horizontal.

Es como si los cuadros terminados fueran mitad persona, mitad corriente. La pintora es dueña de la mano, del cuerpo, los medios plásticos y el movimiento. La corriente les pone en movimiento.

Ella tiene que seguir, dejarse llevar, seguir el espacio plástico que lo absorbe todo: los recuerdos de la artista, sus pensamientos, sentimientos, experiencias, vivencias e impresiones y todo lo que le ha preparado para el encuentro.

La corriente lo integra y transforma en un lenguaje plástico independiente que sabe de la calidad del todo sin tener que nombrarlo.

Las pinturas de Monika Humm son siempre apenas una sección de un todo concebido, por principio, como algo infinito. El fondo de su pintura le sirve de superficie útil, receptora, superficie que todo le permite. Su lienzo es su tribuna y un manifiesto de la vida vivida y experimentada. Su acción es siempre equivalente al resultado.

Sus cuadros pueden insinuar impresiones urbanas e idilios rurales o ser dibujos totalmente autónomos y pintorescos. Entre Nueva York, el Westend y las montañas hay aperturas que dejan entrever paisajes y espacios profundos puestos en movimiento. Hacen pensar en un Monet sin nenúfares o un Manet sin historias. Siguen vibrando en el espectador como una sinfonía de música inaudible o una caligrafía que no requiere de texto. Y siempre toman en cuenta los medios y posibilidades de una pintura abstracta que sólo quiere ser lo que es.

Monika Humm es una artista que con una energía imparable ha recorrido caminos largos en muy poco tiempo para tocar el nervio central de su pintura.

Su pintura podría ser calificada como una especie de código de barra sin codificar que transmite en forma pura su dedicación a la realidad. Cada una de sus cuadros es una afirmación.

La inmediatez, el alcance y la densidad de sus movimientos se conservan en su pintura como si fuera un baile, y se siente que la artista en sus movimientos se abrirá a horizontes aún desconocidos.

...going on!

Cornelia Kleÿboldt M.A., ©2008 (Traducción Birte Pedersen)